

Los infrascritos comisionados por los ciudadanos Jefes y Oficiales de la Division expedicionaria en Yucatan, para entender en lo relativo á la solemnidad del primer aniversario del GLORIOSO 2 DE ABRIL DE 1867, tienen el honor de invitar á U. y á su respetable familia, para que se sirvan concurrir al Teatro de esta Ciudad, á las 8 de la noche, del 1º del entrante abril, á dar mas lucimiento al acto cívico que, en dicha localidad debe tener lugar.

Prometiéndose los suscritos la atenta deferencia de U. en corresponder á su invitacion, les es grato ofrecerse á las órdenes de U. afectísimos SS.

Coronel,	J. ESPINOSA GOROSTIZA.	Tenientecor.,	J. IGAREDA.
Tenientecor.,	J. G. CARBÓ	Cap. 1º de art.,	P. GUERREDO.
Pagador,	J. I. ECHEAGARAY.	Coronel,	J. G. ALBA.
	Secretario, G. BATURONI.		

Mérida, marzo 29 de 1868.

DIA 1º

Grande animacion por todas partes; el verdadero pueblo, el pueblo sencillo y exento de pretensiones, toma parte en esta animacion y espera las fiestas con regocijo; contribuye con su asistencia al desarrollo del programa; y á fé que no deja de producir efecto, porque las clases del pueblo en este país acostumbra á vestirse con aseo y compostura: sus vestidos son por lo regular de una blancura sobresaliente y en esto consiste que las calles se encuentren vistosas y agradables en los dias de concurrencia numerosa. El pueblo de Yucatan es de buenas costumbres, y es lástima que las frecuentes azonadas y el continuo malestar que de ellas dimanar puedan destruir algun dia tan preciosas y bellas cualidades.

La Mayoría General de la Division anunció oficialmente la funcion por medio de la siguiente orden.

EJERCITO MEJICANO.

DIVISION DE OPERACIONES EN YUCATAN.

Mayoría general.

ORDEN GENERAL DE 31 DE MARZO DE 1868, EN MERIDA.

Jefe de dia para hoy, el C. coronel Leon.

Ayudante de guardia con el C. General en Jefe, el C. Comandante de Escuadron Córdoba.

Ayudante de guardia en esta Mayoría General, el Comandante de Batallon Quintero.

Visita de Hospital para mañana, la segunda brigada.

Ordenanzas y corneta de órdenes para el cuartel general, la misma brigada.

El servicio será cubierto en los términos detallados ayer, por la segunda brigada, excepto las guardias de cárcel y hospital que cubrirá la primera brigada.

Siendo el juéves próximo el primer aniversario del memorable 2 de abril de 1867, en que el valeroso ejército de Oriente mandado por su esclarecido General Porfirio Diaz, asaltó y tomó la artillada plaza de Puebla de Zaragoza, defendida por las tropas imperiales; dispone el C. General en Jefe que tan glorioso acontecimiento sea celebrado por la division de la manera mas espléndida; para lo cual se observarán, de acuerdo con la junta militar directiva de la festividad, las prevenciones siguientes:

A las seis de la tarde del dia de mañana quedará establecida en la casa del C. General en Jefe una guardia con bandera, compuesta de una compañía en alta fuerza con su respectiva dotacion de oficiales.

A las siete y media de la noche estarán los cuerpos de la segunda brigada de esta division formando valla, apoyando la cabeza el cuerpo mas preferente en el pórtico del teatro,

prolongándose por las calles del "Progreso" hasta el alojamiento del C. General en Jefe.

A la misma hora concurrirán uniformados á la casa del mismo C. General en Jefe, todos los jefes y oficiales francos de servicio y comision, para formar su comitiva al dirigirse al teatro, á donde se pronunciarán discursos análogos á la fiesta.

Cuando la citada comitiva regrese del teatro, formarán las tropas á retaguardia de ella en columna progresiva; desfilando para sus cuarteles tan pronto como se haya disuelto la reunion oficial.

El Comandante principal de artillería dispondrá lo conveniente á fin de que á las doce de la noche haga la fortaleza de San Benito una salva de quince cañonazos.

Al despuntar el dia 2 todas las bandas de los cuerpos romperán su diana en la plaza de armas, dirigiéndose á sus cuarteles.

La fortaleza de San Benito hará en este dia tres salvas de veintiun cañonazos: la primera, al salir el sol; la segunda, á las doce; y la tercera, á las seis de la tarde.

Una batería de artillería de batalla y la segunda brigada de infantería estarán situadas á las seis y media de la mañana en la plaza de armas para marchar en columna de honor frente á los portales de la Casa Municipal, tan pronto como hayan terminado los discursos del dia.

A esa misma hora se presentarán en la casa del C. General en Jefe, todos los CC. jefes y oficiales francos.

A las doce del dia marcharán sin armas la artillería, ambulancia y segunda brigada de infantería para los salones de la Sociedad de la Union, á donde se les obsequiará con un magnífico banquete.

El dia 3 será de luto y duelo riguroso; por lo cual disparará la fortaleza de San Benito desde la salida hasta la puesta del sol un cañonazo cada cuarto de hora; las bandas darán los toques de ordenanza á la sordina; las tropas llevarán sus armas á la funerala; las banderas se izarán á media asta, y todas las clases portarán un crespon negro.

Los jefes y oficiales francos concurrirán á las cuatro de la tarde de este dia á la casa del C. General en Jefe para formar el

cortejo fúnebre que se dirigirá á la plaza de armas; y á esa hora se hallarán formados en dicho lugar una batería mínima de batalla, una seccion de montaña y la segunda brigada de infantería, la cual ejecutará los honores que por una orden especial se le detallarán, yendo provista de tres cartuchos de instruccion por plaza.

El C. General en Jefe felicita de la manera mas cordial y cumplida á sus valientes subordinados que el dia 2 de abril de 1867 conquistaron en Puebla tanta gloria para la patria, y manda que esta orden sea leida á la tropa en formacion, victoreándose al *Supremo Gobierno, al ilustre General Diaz, y el ejército de Oriente.*

J. G. ALVA."

La prensa de Yucatan tomó parte tambien en la festividad. "La Razon del Pueblo" al reproducir en sus columnas el programa é invitaciones dijo bajo el título de Una Fiesta Nacional:

"Tenemos el gusto de reproducir el programa de los festejos con que los jefes, la oficialidad y tropa de la division Alatorre, se proponen celebrar el memorable 2 DE ABRIL DEL AÑO PROXIMO PASADO, en que la plaza de Puebla fué tomada por asalto por el valiente cuerpo de ejército al mando del recomendable y patriota General Porfirio Diaz.

Ese dia es efecto de grandes y patrióticos recuerdos, así por los hechos que consumaron los patriotas y esclarecidos soldados del ejército liberal como por sus fecundos é inmensos resultados en la regeneracion nacional.

Siendo, pues, esta fiesta de la mayor importancia por las razones indicadas, no dudamos que los ciudadanos del pueblo, unidos á los ciudadanos de la division de quienes son hermanos, concurrirán entusiasmados y concordés á presentar su ofrenda y sus recuerdos á los beneméritos patriotas que triunfaron y á los gloriosos mártires que sucumbieron en la demanda."

La "Aurora" con el rubro de Festividad Cívica, dijo en su núm. 4:

“Sabemos que en los primeros dias del mes entrante los batallones que forman la division del digno mando del Sr. Alatorre van á hacer festividades públicas en justa rememoracion del ataque y asalto de Puebla que tuvieron lugar el año pasado en aquellos mismos dias. Estas festividades serán tanto mas animadas y gratas á sus promoventes como que todos los referidos batallones integraban una parte del ejército que ha presentado un hecho de armas que se cuenta entre los mas gloriosos para los soldados de la República. Porque Forey con un numeroso ejército que sitiaba la expresada ciudad, jamás pudo reducirla sino agotados todos los recursos de su defensa; el ejército francés era superior al nuestro, contaba con toda clase de elementos y ha estado acostumbrado con favorable suceso á la naturaleza de estos ataques que imponen al mas antiguo y sereno veterano. Y para el hecho de que se trata bastó una suprema resolucion de nuestros valientes soldados para que diese el éxito mas brillante y aproximarse en pocos dias sin duda alguna la ocupacion de Méjico y Querétaro. En esta resolucion sabemos de positivo que tuvo una gran influencia, el Sr. general Alatorre, porque segun se nos ha asegurado, fué el primero que propuso y sostuvo vivamente en la junta de oficiales superiores, el asalto. Gloria y honor á tan benemérito soldado de la patria que el dia 2 de abril de 1867, en union de sus valientes compañeros, consiguieron triunfo tan espléndido. Gloria y honor á su caudillo C. General Porfirio Diaz.”

A las siete de esta noche, una lucida reunion de las autoridades políticas civiles y militares y un gran número de personas particulares en casa del General Alatorre; empezó á dar animacion á la fiesta: el frente de esta casa vistosa y espléndidamente iluminada hacia brillar los extraordinarios adornos de que estaba revestida. Poco despues principió á desfilar la comitiva, presidida por el General, para dirigirse al teatro por entre la tropa formada ordenadamente en todo el trayecto; su aspecto marcial, su vistoso uniforme, su conveniente colocacion y su alegría, ofrecian un agradable golpe de vista.

Las inmediaciones y la entrada del teatro lucian sus extraordinarios y magníficos adornos; en lo interior se habia desplegado un lujo de todo gusto: variados y bien combinados cortinages sobresalian entre los resplandores de infinitas luces. Una tribuna convenientemente colocada fué ocupada por un orador: el Secretario de la Division, Sr. Baturoni, quien pronunció una elocuente y análoga alocucion que sentimos no poder insertar por haberse ausentado su autor sin dejarla; concluida ésta subió á la misma tribuna el C. Yanuario Manzanilla, Juez del Distrito, que pronunció el discurso que sigue:

ALOCUCION PRONUNCIADA

POR EL LIC. YANUARIO MANZANILLA EN EL TEATRO DE SAN CARLOS, LA NOCHE DEL 1.º DEL CORRIENTE, EN ANIVERSARIO DEL ASALTO DE PUEBLA.

Ciudadanos.—La toma de Puebla en 1863, fué el hecho precursor de la ocupacion de la capital de la República por el ejército invasor, y que los franceses y sus aliados creyeron como el triunfo completo sobre nuestra independencia y nuestras instituciones. El asalto de Puebla en 1867, fué el precursor del gran drama de Querétaro, de la recuperacion de la capital de la República y de la paz nacional.

Puebla, pues, ha sido el nudo gordiano que se ha desatado por dos veces.

En la primera, pareció que la Nacion quedó vencida y muerta al pié de los cerros de Loreto y Guadalupe; pero en la segunda, guiada por un instinto sublime, por un patriotismo heroico, vuelve al mismo punto en demanda de su honor, y los propios cerros son testigos de sus grandes hechos, de su gloria inmortal. Esto es, porque es justo ilustrar nuestros gloriosos hechos nacionales, popularizarlos y encarnarlos en el corazon de las masas, para robustecer el mas sólido de los sentimientos, el sentimiento nacional. El sentimiento nacional en un país democrático es la vida llena de flores, en que desaparece el peligro y las penalidades, viéndose solo en ella el patriotismo en relieve y la heroicidad; aquella fé sublime por

la causa de una Nación, que miramos como nuestra madre, y á quien nos debemos á nosotros mismos.

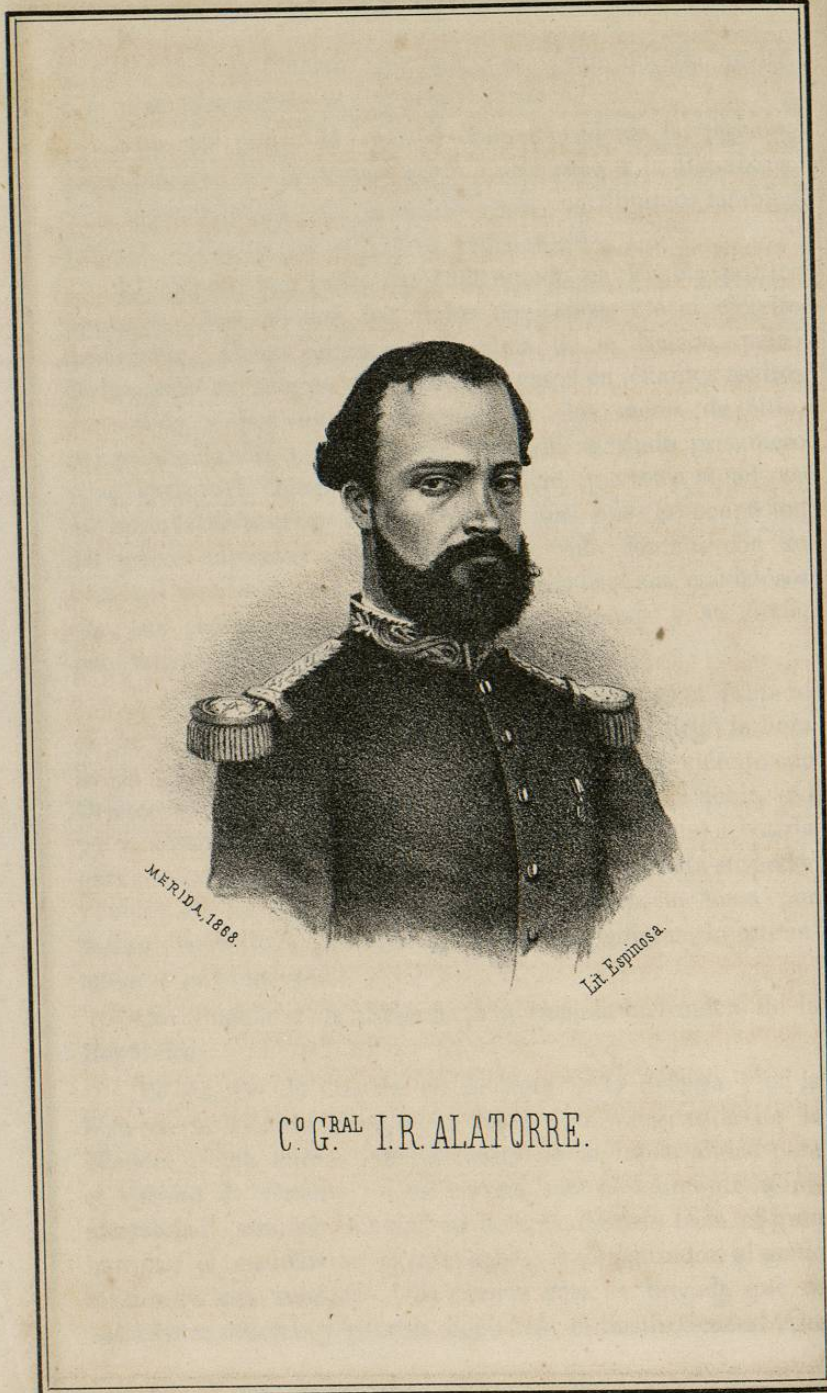
Bajo este punto de vista se debe considerar la presente festividad, que nos pertenece, porque pertenece á la República, cuya independencia y cuyas instituciones contribuimos tambien á salvar, todos los que no fuimos imperialistas.

El ejército que peleó en 1863 sitiado en Puebla por los franceses y sus aliados, los malos mejicanos, fué el ejército de Oriente. Como cabeza, como alma de la Nación, peleó derramando su sangre, contuvo al invasor en cuantos asaltos pretendió; y por último, despues de dos meses de sitio, rompe sus armas y no capitula sino que se rinde prisionero y se burla del engreimiento del enemigo, que toma aquel por un triunfo definitivo, cuando no era mas que la ocupacion del primer atrincheramiento de Méjico, que contaba con su inmenso territorio, sus inaccesibles montañas, sus caudalosos rios, sus profundos valles, sus grandes páramos y su clima, para fatigar, humillar y vencer á su enemigo.

Así fué; y tambien el ejército de Oriente es el primero en la tremenda lucha de cinco años, hasta que llegó la hora de la justicia nacional contra el imperio, y el ejército de Oriente se presenta de nuevo frente á frente de Puebla, no ya á sostenerla, porque se la habian quitado, sino á batirla para recuperarla. La sitia, y durante el sitio ostenta su poder y valor en los diferentes encuentros. Por fin, la toma por asalto, haciendo lo que los franceses no pudieron, lo que intentaron inútilmente.

Cae Puebla y la Nación toda tremola la bandera de la República.

El ejército de Oriente en la hora de la defensa y en la hora de la victoria siempre se halló á la vanguardia de la Nación. ¡Una corona con el laurel de la inmortalidad para el ejército de Oriente! Una corona con el laurel de la inmortalidad para su General en Jefe, C. Porfirio Diaz, el gran patriota, el magnánimo, el infatigable, el organizador, el genio militar, en una palabra! Una corona para la brigada que se halla entre nosotros y para su digno Jefe, el ilustre General Ala-



torre, predilecto del General Diaz, lo mismo que su brigada, la que es parte del ejército de Oriente!

Si, una corona para tí, General Diaz, que despues de ser el primero en la guerra; en la paz eres el mas modesto, porque sin ambicion y sin aspirantismo, sin pedir nada y sin querer nada, te retiras á la vida privada velando en silencio por la República. Has hecho muy bien y tu conducta es un magnífico ejemplo que se debe imitar por los hombres de corazon. ¡Oh! si todos los mejicanos comprendieran tan bien su posicion como tú, cuanta felicidad nos esperaría! Tu no quieres nada al presente y, por lo mismo, tu nombre y tu prestigio adquieren proporciones colosales; de suerte que en lugar de ser hoy una vulgaridad, en el porvenir serás el todo.

Era necesario dejar á Juarez la reorganizacion del país, lo comprendes y lo apoyas en ese sentido.

Juarez es el hombre del presente; á tí te corresponde el porvenir. Juarez ha sido la lumbrera de Oajaca y sus esfuerzos han hecho célebre ese Estado, que lo ha seguido en el glorioso camino que le trazó, dando hombres como tú, como Romero, etc. ¡Oajaca cuna de tan ilustres ciudadanos y por sus distinguidos servicios á la Nacion, merece tambien una corona.

Señores: ¡Viva Oajaca! ¡Viva el ejército de Oriente! ¡Viva Juarez, Diaz, Alatorre y viva la República!

Tanto éste como el de Baturoni obtuvieron los mas espontáneos y merecidos aplausos. Un lema de fuegos artificiales fué quemado luego, apareciendo en su vistoso trasparente en letras rojas: "A los héroes del Dos de Abril."

La comitiva repasó el mismo trayecto para volver á la casa del C. Alatorre por entre la valla, el gran gentío y el bello sexo que en alegres y elegantes grupos contribuia con su asistencia al mayor lucimiento.

En casa del General fué servido con finura y excelente gusto un ambigú rico y espléndido que dió lugar á multitud de brindis, de los cuales los mas notables nos parecieron los siguientes: